

VENEZUELA en perspectivas

Las salas repletas de asistentes al foro «Perspectivas económicas y sociales 2010» del IESA, rebasadas más allá de su capacidad, revelaban la necesidad de respuestas sobre lo que sucede en el país: venezolanos ansiosos por comprender una realidad nacional que en nada se parece a la Venezuela de unos años atrás. María Helena Jaén, vicepresidenta del IESA, lo expone con estas palabras: «Lo que estamos viviendo ya no es coyuntura, sino una situación de país». Y enumera: «emergencia eléctrica, devaluación, inflación, desarreglo de las finanzas públicas, inseguridad personal, expropiaciones... Todos buscamos constantemente información para entender y avanzar. No es fácil lograrlo por el ambiente de radicalización, rumor y desinformación que existe en el país, pero hay que abrir espacios para ello».

En este momento el país se encuentra en una encrucijada cada vez más encauzada por el embudo que impone el gobierno con su línea ideológica, pensamiento único incluido. Para 2010 se decía que la arremetida contra la propiedad privada y la búsqueda de otros objetivos de corte socialista se atenuarían por tratarse de un año electoral, pero está ocurriendo lo contrario. Aunque diversos estudios de opinión pública muestran que gran parte de la población rechaza el modelo económico comunista y clama por la conciliación nacional, el gobierno comenzó enero con la expropiación

Desde hace tiempo no se habla del país a largo plazo. Las proyecciones se caen en el devenir de una Venezuela turbulenta y en transición hacia un socialismo que abandera la propiedad social y el discurso comunitario, pero con una resistencia que lucha por hacer prevalecer los valores tradicionales. El IESA reunió a diversos especialistas para tratar las perspectivas para 2010. De ahí en más, el futuro está por verse.

FABIANA CULSHAW

de Hipermercados Éxitos, el enfrentamiento con los estudiantes y la salida de RCTV de la señal de televisión por suscripción. Eso fue sólo para comenzar. Es claro que las autoridades nacionales evaluaron tales decisiones y están dispuestas a asumir su costo.

Quedaron más claras que nunca (si es que para muchos aún no lo estaban) las intenciones oficialistas sobre el futuro de Venezuela. Sin embargo, el descontento creciente por los problemas que aquejan al país —la inseguridad personal y el racionamiento eléctrico, entre otros—podría desembocar en un cambio de escenario. Todo dependerá del grado de fortaleza y unidad de las propuestas de la oposición y del respeto a los resultados de las urnas.

Mientras tanto el país sigue con su crisis financiera. El mundo, en especial Estados Unidos y Europa, sale del colapso general que marcó la economía del norte el año pasado, al tiempo que en Venezuela se pone más en evidencia que la crisis por estos lares no se debía sólo a coletazos de otras realidades, sino a causas netamente internas. No lo ve así el oficialismo; por el contrario, sus dirigentes entienden que el buen camino está trazado y que sólo hay que seguirlo. Quien no lo haga puede irse del país (tal como el presidente Chávez lo ha manifestado en repetidas oportunidades) o pagar las consecuencias. La revolución está por encima de todo. La cau-

sa justifica los medios. Paralelamente, nuevas voces están emergiendo.

Devaluación e inflación

El economista Pedro Palma abordó de entrada un tema que afecta al bolsillo de todos: la devaluación de la moneda. A su entender, esta devaluación —anunciada por el gobierno el pasado 8 de enero— se debió principalmente a un tipo de cambio congelado por más de cinco años. «Se podría haber controlado la inflación ajustando el tipo de cambio en forma paulatina, pero ahora se hace de forma violenta».

¿Y por qué se devalúa en pleno año electoral? «Se debe a la gran estrechez financiera del gobierno tanto en bolívares (opciones de financiamiento del BCV) como en dólares (por limitaciones de Pdvs). El gobierno no pudo mantener más el cambio fijo ni aplazar la devaluación», responde Palma y agrega: «Es cierto que el BCV podría financiar al gobierno en forma prácticamente ilimitada, como lo ha hecho hasta ahora, pero materialmente no puede. Y, por su parte, resulta ya evidente que Pdvs no produce ni exporta lo que dice; de ahí el déficit de dólares». Así esta importante limitación de divisas llevó al gobierno al nuevo cambio de 2,60 y 4,30 bolívares por dólar, según el rubro o producto que se desee importar.

El gobierno también anunció que el BCV podrá intervenir en el mercado paralelo. Pero si este organismo logra controlar o bajar la cotización del dólar negro, ¿será capaz de mantenerlo en 4,30? «No creo que lo logre», arriesga Palma. De hecho, el cambio permuta sigue creciendo, porque no hay autorizaciones suficientes de dólares preferenciales en la práctica. Según Palma, los impactos de la devaluación serán mayor inflación, encarecimiento de las importaciones, mayores costos en general (incluso para quienes no realizan importaciones), precios basados en costos esperados de reposición y política expansiva del gasto público (en especial a través de las misiones). A estos impactos se suman circunstancias agravantes como los problemas de los servicios públicos (electricidad y agua), los retrasos en el suministro de las divisas, menor capacidad de compra de los consumidores, controles de precios en algunos productos y amenazas de expropiación.

El economista José Manuel Puente va más lejos en cuanto al nuevo sistema cambiario: «Generará distorsiones e incentivará terriblemente la corrupción». A su entender, el dólar permuta oscilará durante 2010, pero con clara tendencia al alza. Y aconseja: «Las emisiones de bonos del BCV son una buena oportunidad para obtener dólares permuta. Hay que estar atento». Sin duda, el cambio diferenciado hará más complejo el proceso y no falta quien opine que no existe forma efectiva alguna de que los dólares preferenciales lleguen a quienes realmente los requieran. Por lo pronto, queda en evidencia que son los organismos estatales los que se reservan el derecho a acceder al 2,60 y lo están haciendo.

¿Cómo cerró el PIB en 2009?

(comparación, en porcentajes, entre el cuarto trimestre de 2009 y el cuarto trimestre de 2008)

PIB consolidado	-5,80
Actividad petrolera	-10,20
Actividad no petrolera	-4,00
Minería	-4,80
Manufactura	-6,90
Electricidad y agua	5,50
Construcción	-3,50
Comercio y servicios de reparación	-13,90
Transporte y almacenamiento	-16,90
Comunicaciones	10,50
Instituciones financieras y seguros	-4,70
Servicios inmobiliarios empresariales y de alquiler	-2,80
Servicios comunitarios, sociales y personales, y servicios privados no lucrativos	0,60
Servicios del gobierno general	2,80

Proyecciones económicas para 2010

(porcentajes calculados por tres empresas de análisis económico)

	Goldman Sachs	Morgan Stanley	Barclays
PIB	2,6	0,3	-1,3
Inflación	36,3	45	28

¿Podría haber una macrodevaluación o el llamado «tsunami inflacionario»? «No ocurrirá, porque ya hubo una fuerte devaluación en 2009 y el impacto de este año, si bien importante, estará distribuido con el anterior», afirma Pedro Palma, quien calcula que en 2010 la inflación alcanzará unos diez o doce puntos porcentuales adicionales al año pasado. Aunque la inflación es inevitable, también es cierto que la disminución de la capacidad de compra de los venezolanos será, hasta determinado punto, un factor limitante del aumento excesivo de los precios. «La inflación,

Para 2010 se decía que la arremetida contra la propiedad privada y la búsqueda de otros objetivos de corte socialista se atenuarían por tratarse de un año electoral, pero está ocurriendo lo contrario

estimada en el orden del 35 por ciento (máximo 45 por ciento en algunos productos y servicios), estará algo reprimida, y la recesión se verá con efecto distributivo», resume. Los analistas también prevén que los deudores en dólares (transferencias al exterior) sufrirán pérdidas y que la fuga de capitales continuará este año, lo que incrementará el tipo de cambio permuta.

Recesión y otros indicadores

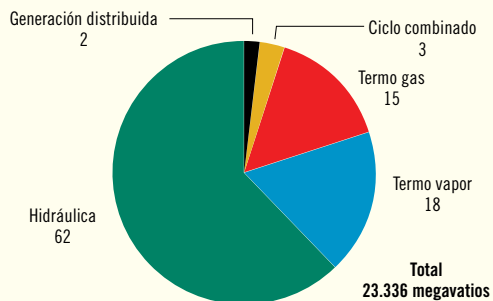
Todo indica que 2010 será un año de recesión económica, quizá no tan profunda como en años anteriores, aunque con amenaza de agravamiento, de agudizarse la crisis eléctrica. Palma calcula la contracción en dos por ciento, lo cual significa que seguirá el proceso de «estancamiento» (estancamiento más inflación), con el desmejoramiento de la calidad de vida de los venezolanos y las menores oportunidades de trabajo que acarrea. «La economía nacional es una montaña rusa. Luego de cinco años de crecimiento por los altos precios del petróleo, se dio una contracción de la economía de -3,3 por ciento. Actualmente el crecimiento del PIB es muy bajo y volátil, y la desinversión pasa a ser una constante», afirma Puente.

La contracción de la economía venezolana en -3,3 por ciento en 2009 es superior a la de América Latina (-1,8), mientras que la economía mundial creció 1,1. Todos los sectores de la actividad nacional mostraron decrecimiento, exceptuando telecomunicaciones y construcción. Paradójicamente, la producción de electricidad y agua crecieron, pero también lo hizo la demanda, y en proporción mucho mayor. «Las peores contracciones ocurrieron en el sector no petrolero privado, en el sector no petrolero transable y en la actividad petrolera, lo que refleja graves dificultades de la economía para crecer», agrega Puente, basado en cifras oficiales nacionales e internacionales.

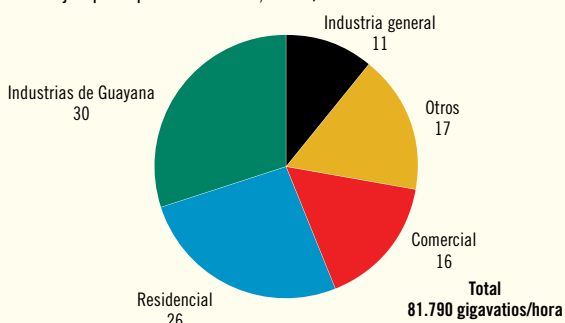
Lo cierto es que, más allá de las posibles cifras encontradas (oficiales y no oficiales), Venezuela estaría produciendo, según la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y la Agencia Internacional de Energía (AIE), 600 mil

Panorama eléctrico

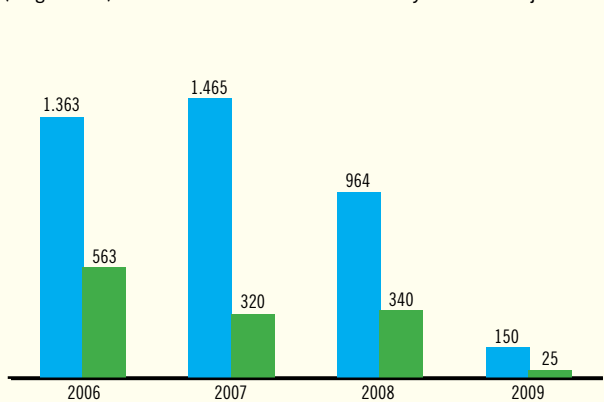
Generación (porcentajes por tipo de generación; diciembre de 2009)



Consumo (porcentajes por tipo de usuarios; 2007)



Ejecución de proyectos de ampliación de generación eléctrica (megavatios)



Fuente: Cámara Venezolana de la Industria Eléctrica, Centro Nacional de Gestión y Oficina de Operación de Sistemas Interconectados.

barriles diarios menos que en 2002. Puente es categórico: «El problema acá es de desinversión, de gerencia y operación», aludiendo a la situación de Pdvsa durante los últimos años. «Además, la OPEP solicitó recortar la producción para hacer que suban los precios».

Otros indicadores de 2009 sirven de base para este año: el gobierno acumuló sólo en el primer semestre de 2009 un déficit ordinario de 20,8 millardos de bolívares fuertes, mientras que el consumo público aumentó 2,3 por ciento, el privado se contrajo en -3,2; también ocurrió una caída importante de los créditos adicionales (variación interanual de 47,9 por ciento en 2008 y de 27,5 por ciento en 2009). Para 2009, la Asamblea Nacional (AN) aprobó un presupuesto de

167,4 millardos de bolívares fuertes, monto inferior al ejecutado en 2008. El presupuesto para 2010 presentado a la AN fue de 159,4 millardos. Y siguen los indicadores en baja.

Puente muestra que las exportaciones no petroleras son cada vez menores: se redujeron a la mitad de 2008 a 2009. «Somos más dependientes del petróleo que nunca», alerta

Petkoff: «De este gobierno se saldrá no con un golpe militar, sino cuando el mito popular del liderazgo presidencial quede reducido sin posibilidad de retorno»

el economista. En 2009, de las exportaciones venezolanas, 94,5 por ciento fueron petroleras y sólo 5,5 no petroleras, debido a la crisis del sector privado y a que las liquidaciones de divisas por parte de Cadivi fueron reducidas a casi la mitad en el último año. Como ejemplo Palma muestra que, en el tercer trimestre de 2008, Cadivi liquidó unos 205,4 millones de dólares, mientras que en el mismo período de 2009 apenas llegó a 113,6. «El total de divisas liquidadas el año pasado fue de 14.924,4 millones de dólares, un monto insuficiente para el sector privado nacional», concluye. La mayor cantidad de dólares preferenciales en 2009 se adjudicó al sector telecomunicaciones, seguido de alimentos, salud, automotriz y comercio.

«El efecto Samán tendrá impacto y empujará a la escasez de productos», agrega Palma, al referirse al ex ministro de Comercio, Eduardo Samán, quien se caracterizó durante su gestión por advertir a los productores del riesgo de ser expropiados. Desabastecimiento es lo que prevé este analista en un escenario a mediano plazo, si los empresarios privados dejan de producir o continúan viéndose obligados a disminuir su producción por falta de divisas.

El precio del petróleo ha estado subiendo y es factible que continúe esa tendencia, lo que favorecerá al país en general, aunque podría aumentar también la probabilidad de que ocurran nacionalizaciones y expropiaciones, en tanto el Estado tenga más recursos para actuar. Con esa información, ¿cómo se proyecta 2010? Puente responde: «El PIB podría contraerse más de uno por ciento; el PIB petrolero podría aumentar uno por ciento y el PIB no petrolero se contraería en uno o dos por ciento, salvo telecomunicaciones y construcción, que probablemente registrarán valores positivos». Una recomendación para los empresarios: «Mucha prudencia y flexibilidad. Hay que ir ajustando las decisiones de negocios en la marcha, identificar nichos de oportunidades y evaluar sistemáticamente el entorno con los equipos técnicos, para adaptarse a las nuevas realidades».

En cuanto a la posibilidad de que este año se establezcan nuevos impuestos, las opiniones son encontradas: por un lado, este es un gobierno fiscalizador pero, por el otro, ha conseguido bastantes recursos como resultado del cambio dual. Puente opina que «el gobierno va a revertir la tendencia del año pasado y llevará a cabo una política fiscal y cuasi-fiscal expansiva (porque este año tiene recursos adicionales), pero sí la concentrará en grupos que le puedan generar grandes rendimientos políticos».

Por lo pronto el escenario nacional para 2010 no es muy alentador que se diga. Sin embargo, Venezuela tiene la economía de mayor potencial del continente, y se encuentran próximas unas elecciones parlamentarias que podrían cambiar el rumbo del país o, al menos, lograr una correlación distinta de fuerzas en el poder.

Sobre circuitos y cortes

Un problema de emergencia tiene crispada a la población: la energía eléctrica. El gobierno ha confesado la gravedad del asunto y así lo corroboran los expertos. Este es un año seco y complicado para el manejo de Guri, cuya capacidad está siendo exprimida en exceso.

«Las plantas de energía térmica no tienen descanso; es un riesgo utilizarlas a su máxima capacidad», advierte Fernando Branger, economista y director asociado del Centro Internacional de Energía y Ambiente, del IESA. Y agrega: «Las inversiones que se debían concretar en su momento no se hicieron. Hay muchas máquinas viejas de turbo-gas que no pueden producir más. El déficit actual es de 12.600 gigavatios hora diarios, lo que equivale a apagar a Caracas un año entero. Y el año que viene, de no tomarse las medidas adecuadas, esa deficiencia se duplicará».

Lo cierto es que desde el año 2008, e incluso antes, las alarmas sobre la emergencia eléctrica estaban prendidas y «no se hizo nada». Además, el problema no sólo es de agua para el Guri, tampoco hay gas para incorporar nuevas plantas. ¿Qué se debería hacer? Según Branger, hay que nombrar una Comisión Nacional de Energía Eléctrica, fijar metas relacionadas con el racionamiento eléctrico, crear incentivos fiscales para las mejoras de la eficiencia, suspender aranceles y facilitar el acceso al dólar a 2,60 para la importación de equipos que ahorren energía y sustituyan a los de mayor consumo, establecer créditos de carbono, actualizar el sistema tarifario y realizar subastas de potencia (estilo Brasil).

El experto está de acuerdo con la decisión de racionar (a estas alturas, ineludible): «El tema es cómo lo hacemos, ¿con castigos, concertación o incentivos fiscales?», se pregunta. Por lo pronto, el gobierno presentó un Plan de Racionamiento Eléctrico, que no ha tenido buena acogida por parte de la mayoría de la población, y aumentó las tarifas del agua. La crisis llega a tal punto que, para los analistas, las termoeléctricas terminarán consumiendo el excedente de combustible que Venezuela exporta a otros países.

Al cierre de esta edición varios países afinan sus propuestas para exportar energía a Venezuela, entre las cuales se destaca la de Brasil. Colombia también está en el tapete como posible proveedor, pero por razones políticas es difícil que las autoridades venezolanas acepten la participación del vecino país. Se han adquirido equipos de generación que están siendo instalados en puntos estratégicos del país en próximas fechas, con el objetivo de incrementar este año el suministro eléctrico en 4.000 megavatios.

Según estudios de Datanálisis, el 25 por ciento de los encuestados (de una muestra de 1.300 personas contactadas en diciembre) atribuye el problema eléctrico al primer mandatario, lo que antes no ocurría. La crisis energética tendrá un alto costo político, además de social, que comienza a desencadenarse y tendrá su máximo impacto en pocos meses.

Elecciones en la mira

El proceso revolucionario sigue una marcha acelerada, pero es bien sabido que en ninguna relación de poder la otra parte está desprovista. Es probable que nuevos inversionistas, cobijados por la ideología del gobierno, aparezcan en el escenario, así como nuevas decisiones que intenten profundizar la revolución hacia el socialismo; pero eso está por verse. La sociedad venezolana aún mantiene sus valores democráticos y rechaza modelos económicos como el de Cuba, por lo que, de organizarse, podría acontecer un revés en el poder, aunque no a corto ni a mediano plazo.



PLC SOLUTIONS
Servicios de consultoría integral

- Captación, selección y administración de personal
GESTIÓN DE GENTE
- DESARROLLO ORGANIZACIONAL**
- CAPACITACIÓN Y ADIESTRAMIENTO**
- Asesoría
FINANCIERA Y CONTABLE
- SEGURIDAD Y SALUD LABORAL**
- Instalación y venta de
EQUIPOS CONTRA INCENDIOS
- Equipos de
PROTECCIÓN PERSONAL
- OBRAS CIVILES**

CONTÁCTENOS
0212 9114850
info@plcsolution.biz

«La popularidad del presidente Hugo Chávez sigue una tendencia negativa, con altibajos desde hace tiempo, pero no está perdido ni mucho menos», comenta Luis Vicente León, director de Datanálisis, quien advierte que el presidente estaría dispuesto «a lo que sea» con tal de permanecer en el poder. El descenso de su popularidad, de sesenta a cuarenta por ciento, «más que significar una desventaja para Chávez, debe ser visto como un factor que hará peligroso el juego del poder; porque, herido en su ego, podría arrasar con quienes considera sus enemigos», acota.

Los estudios de Datanálisis muestran los siguientes factores que afectan la popularidad del presidente: el desgaste normal de estar diez años en el poder, la demanda social creciente e insatisfecha, la incapacidad de su gestión ante los estudiantes, además de factores económicos y sociales como devaluación, desempleo, inseguridad y crisis de infraestructura y energía eléctrica. En contrapartida, la mayoría de la población valora positivamente las misiones y el discurso de inclusión social del primer mandatario, aunque en este momento esos elementos no llegan a compensar los factores negativos mencionados. De hecho, 66,6 por ciento de la población evalúa negativamente la situación del país y eso va en relación directa con la popularidad de Chávez. Un dato interesante es que, según Datanálisis, la mayoría de la población chavista no cree que su líder lleve realmente al país hacia el modelo cubano, que es rechazado por todas las clases sociales del país.

El índice de confianza de los consumidores bajó de 103,5 a 82,5. Ésta es una cifra alarmante, si se piensa en su incidencia en la credibilidad del gobierno y sus políticas económicas. «El presidente comenzará un proceso de control de daños de su popularidad y, para ello, invertirá mucho dinero y adelantará su campaña electoral», pronostica León.

Y agrega: «Mientras recupera la conexión con el pueblo, procurará aumentar una bóveda de miedo sobre sus adversarios». Finalmente, León señala que, en materia comercial, «el problema de 2010 no será vender, sino tener productos para vender», al tiempo que augura una contracción de la demanda por no menos de tres a cuatro años.

Teodoro Petkoff, político y director del periódico *Tal Cual*, toma algunas de las conclusiones de Datanálisis y comenta: «Desde 2007 se registran cambios en los resultados electorales que muestran el aumento de la votación opositora con respecto al oficialismo, que pasó del 64 por ciento de apoyo al actual cincuenta por ciento, o menos. Chávez no está tan blindado como en 2006».

Petkoff considera que el electorado se está tornando menos obsecuente con el oficialismo, que hay grietas profundas dentro de las filas del chavismo y que los colaboradores del presidente no estarán tan seguros de su porvenir junto a él como tiempo atrás. «De este gobierno se saldrá no con un golpe militar, sino cuando el mito popular del liderazgo presidencial quede reducido sin posibilidad de retorno», proyecta. Ese proceso no será fácil: «Más de cuarenta por ciento de respaldo popular y control de los poderes públicos y de la Fuerza Armada no es poco», reconoce. Este político se presenta realista y alentador, confiado en que las próximas elecciones parlamentarias significan una oportunidad para la oposición de ganar espacios que desemboquen en el reforzamiento de la institucionalidad nacional y en la restitución paulatina de los principios democráticos que, señala, se han perdido. Que así sea. ■

Fabiana Culshaw
Periodista

ENCUESTA DE PERCEPCIONES

El IESA realizó una encuesta entre los asistentes al foro, unas 500 personas, en su mayoría empresarios y gerentes de diversos sectores: manufactura (13 por ciento), finanzas (14), comercio (32), gobierno (1), energía y minería (8), otros (32). La encuesta arrojó los siguientes principales resultados:

- 76 por ciento expresó una visión negativa del país para este año, 19 por ciento positiva y cuatro por ciento indiferente.
- 51 por ciento de los empresarios sólo está dispuesto a mantener su nómina actual este año, mientras que 38 por ciento la disminuirá.
- 39 por ciento reducirá moderadamente su estrategia de inversión, 31 por ciento no hará cambios y 28 por ciento aplicará un moderado incremento.
- 99 por ciento señaló que el racionamiento eléctrico afecta sus actividades de producción o comercio.

VALORACIÓN DE PROYECTOS | MIGUEL NAJUL



0212-555.42.63
ediesa@iesa.edu.ve

La valoración es quizás la disciplina gerencial más exigente, porque pone a prueba los conocimientos necesarios para analizar un proyecto y su entorno. Esta es la base de *Valoración de proyectos*, un libro que expone, de manera sencilla y recurriendo a ejemplos prácticos, los lineamientos teóricos de la valoración de negocios. La obra incluye un CD con una amplia muestra de modelos matemáticos diseñados en hojas de cálculo, que propone pautas para proyectar cuentas y variables.

MIGUEL NAJUL es profesor invitado en el IESA y consultor en las áreas financieras, bancarias y de control de riesgos, así como en las de evaluación y planificación de proyectos.